



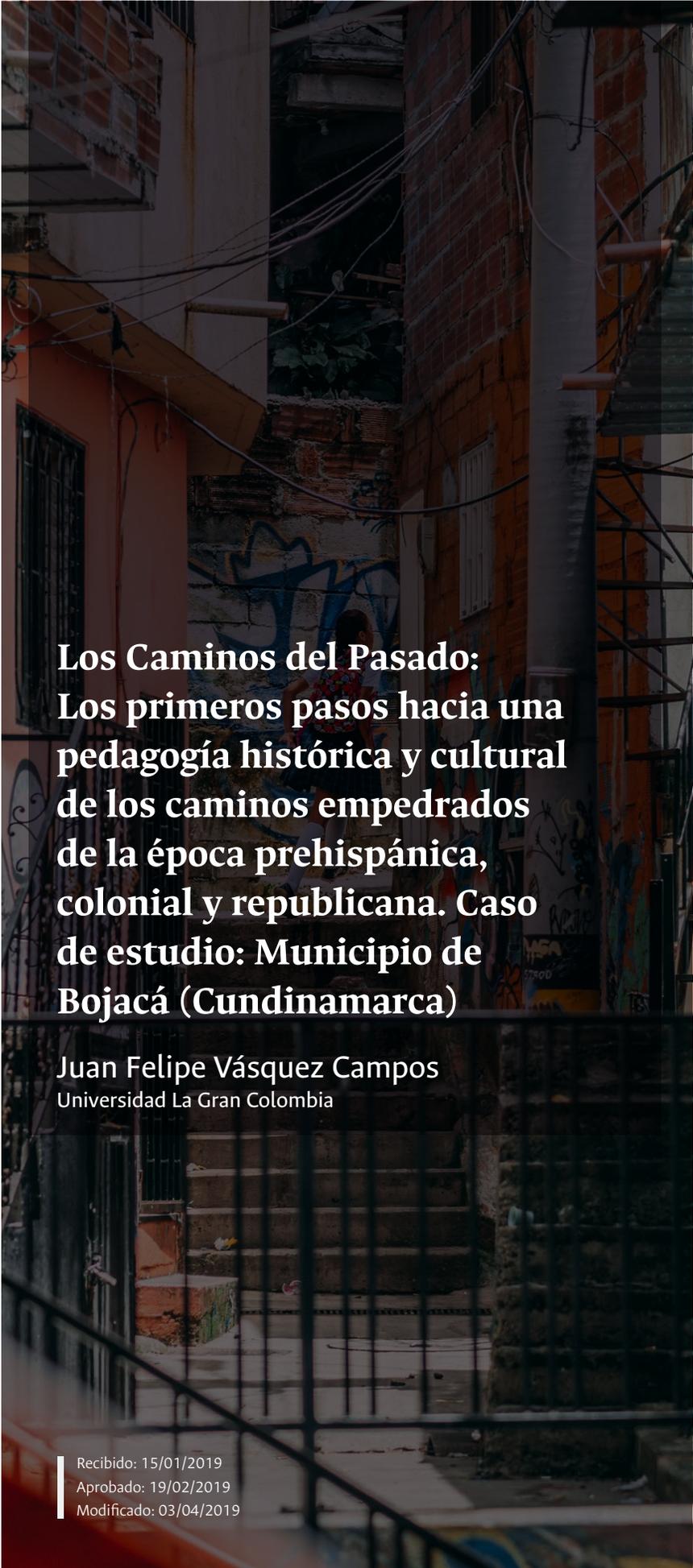
QUIRÓN

Revista de estudiantes
de Historia

Vol. 5, N° 11

Julio - diciembre 2019

e-ISSN: 2422-0795



Los Caminos del Pasado: Los primeros pasos hacia una pedagogía histórica y cultural de los caminos empedrados de la época prehispánica, colonial y republicana. Caso de estudio: Municipio de Bojacá (Cundinamarca)

Juan Felipe Vásquez Campos
Universidad La Gran Colombia

Recibido: 15/01/2019

Aprobado: 19/02/2019

Modificado: 03/04/2019

Los Caminos del Pasado: Los primeros pasos hacia una pedagogía histórica y cultural de los caminos empedrados de la época prehispánica, colonial y republicana. Caso de estudio: Municipio de Bojacá (Cundinamarca)

Juan Felipe Vásquez Campos*

Resumen

La presente investigación es una propuesta pedagógica centrada en salvaguardar y valorar los caminos empedrados en la memoria cultural y material de las comunidades colombianas que los poseen, ya que estos se encuentran en progresiva desaparición física y cultural por culpa de los avances tecnológicos, las nuevas necesidades del transporte terrestre, la expansión del ser humano, y el desconocimiento generalizado sobre el tema. Para la realización del trabajo se tomó como zona de estudio el municipio de Bojacá, debido al deterioro, desuso y desinformación de sus rutas empedradas. Allí se ejecutaron tres macro pasos con sus respectivos micro pasos: Identificación, valoración cultural e histórica, y pedagogía de caminos. Todos estos diseñados con base en la experiencia de trabajo de campo e investigativo propio y de autores relacionados con el tema, lo que da como resultado contenidos de enseñanza enmarcados en las Ciencias Sociales, propios del contexto cercano a las escuelas.

Palabras clave: Caminos empedrados, Caminos prehispánicos, coloniales y republicanos, enseñanza de la historia y la cultura, patrimonio cultural, memoria cultural.

* Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad La Gran Colombia. (Bogotá, Colombia).
Correo: juanfelipe.vasquez@ulagrancolombia.edu.co

The Paths of the Past: The first steps towards a historical and cultural pedagogy of the cobbled roads of pre-Hispanic, colonial and republican times. Case study: Municipality of Bojacá (Cundinamarca)

Abstract

This research is a pedagogical proposal focused, which safeguards and values the paved roads in the cultural and material memory of the Colombian communities that own them, since these are in progressive physical and cultural disappearance due to technological advances, new needs of land transport, the expansion of the human being, and generalized ignorance of the subject. For carry out the work, the municipality of Bojacá was taken as a study area, due to the deterioration, disuse and disinformation of its cobblestone routes. There, three macro steps were executed with their respective micro steps: Identification, cultural and historical assessment and road pedagogy. All these designed based in the experience of field work and own research and authors related to the subject, which results in teaching content framed in Social Sciences, typical of the context close to schools.

Keywords: Cobblestone roads, pre-Hispanic, colonial and republican roads, teaching of history and culture, cultural heritage, cultural memory.

Introducción

La desaparición progresiva de los caminos empedrados

Con el paso de la historia, los caminos han sido una vía de transporte y comunicación terrestre que conecta lugares, comunidades, universos culturales y tiempos. Precisamente, los seres humanos han logrado establecerse por todo el mundo, gracias al caminar y su consecutiva apertura de rutas. Con ello se “descubrieron y conquistaron los continentes, (...) caminando el hombre se hizo conquistador y fundador de naciones y de imperios”¹.

Esto es posible observarlo en Latinoamérica, ya que sus habitantes prehispánicos crearon diferentes caminos que permitieron expandir, conectar y fortalecer su poderío por todo el continente. Posteriormente, tras la llegada de los españoles, se transformaron o se construyeron nuevas rutas hasta configurar una red vial que controlara los nuevos territorios del Reino, hasta establecerse como indispensables durante la época republicana. Por tal motivo, los caminos, a lo largo del

1. Roberto Velandia, “Todos los caminos conducen a Santafé”, en *Caminos Reales de Colombia*, coords. Germán Arciniegas, Carl Langebaek, Héctor Llanos, et.al. (Colombia: Fondo FEN Colombia, 1995), 129.

tiempo, han tenido diferentes funciones comerciales, económicas, políticas, culturales, sociales y militares que permiten conocer aún más sobre nuestros antepasados en la actualidad.

De igual forma, esta historia es posible verla en Colombia. Allí, también se crearon complejas redes viales que se ceñían a diferentes finalidades, siendo la evidencia tangible de la forma en cómo se ha transformado el paisaje, y cómo en las sociedades han acaecido cambios a lo largo del tiempo². En consecuencia, los caminos fueron testigos del progreso indígena, el cambio radical que trajo la colonia, y la progresiva adaptación de la república en una sociedad independiente, por lo que nos llevan físicamente al pasado, a vestigios como viviendas antiguas, sitios sagrados o comerciales, restos arqueológicos o zonas de cultivo³.

Pero, a pesar de su importancia histórica y cultural, en la actualidad, los caminos presentan una progresiva desaparición, debido a los siguientes tres factores. *El primer factor* es la transformación vial de los caminos. Estos en el país tuvieron su mayor uso hasta 1930 con el transporte a pie o a bestias de carga⁴. Sin embargo, entraron en crisis, debido a los nuevos avances tecnológicos en el ámbito del transporte terrestre, junto a la expansión del ser humano por el espacio geográfico, lo que implicó grandes cambios viales, con el propósito de suplir las nuevas necesidades de carga y velocidad.

Con ello, llega la aparición y distribución progresiva de las vías ferroviarias y las carreteras por el territorio colombiano. Algunas de ellas, hoy en día, siguen la misma ruta, función y orientación de los caminos prehispánicos, coloniales y republicanos. Por lo tanto se encuentran sumergidos bajo pavimento, tierra o rieles⁵; o desusados y descuidados hasta desaparecer poco a poco en la memoria y la naturaleza.

El segundo factor es la edificación, urbanización o privatización de las zonas por donde transitan los caminos empedrados. Esto, debido al constante crecimiento y expansión del ser humano por el espacio geográfico, lo que implica su ocupación cerca o sobre las rutas antiguas, destruyéndolas o adaptándolas a vías más accesibles para el tránsito de automóviles; y al conflicto entre lo privado y lo público, entendido como la prohibición de transitar por el camino, encerrándolo u obstaculizándolo.

Y el tercer factor es la desaparición de los caminos por la invasión de elementos orgánicos que ocultan u obstruyen los trayectos como: el barro, la lluvia, la caída de árboles y plantas, los líquenes sobre las piedras originales, las remociones de masa, entre otros. Esto perjudica su identificación e investigación sobre sus funciones, trayectos, transformaciones y modos de construcción.

-
2. GIPRI, *Redescubrimiento de los Caminos Empedrados, Municipio de El Colegio, Cundinamarca* (Colombia: Ministerio de Cultura, 2014), 10.
 3. Marianne Cardale de Schrimppff, "Los caminos al paisaje del pasado", en *Caminos precolombinos: las vías, los ingenieros y los viajeros*, coords. Leonor Herrera, Clark Erickson, Silvia Vidal, et.al. (Colombia, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2000), 43-85.
 4. Jorge Velandia, "Los caminos reales: retrato viviente de una especie en extinción", en *Caminos Reales de Colombia*, coords. Germán Arciniegas, Carl Langebaek, Héctor Llanos, et al (Colombia: Fondo FEN Colombia, 1995), 13-17.
 5. Roberto Velandia, *Enciclopedia histórica de Cundinamarca* (Colombia: Biblioteca de Autores Cundinamarqueses, 1979), 107.

Zona de estudio: Municipio de Bojacá (Cundinamarca)

Un ejemplo de estos tres problemas que se encuentran a nivel nacional es el municipio de Bojacá, ubicado en la provincia de la Sabana de Occidente del Departamento de Cundinamarca; limita al Norte con Facatativá, al oriente con Madrid y Mosquera, al occidente con Zipacón, Tena, La Mesa y San Antonio de Tequendama, y al Sur con Soacha.

Debido a la historia prehispánica, colonial y republicana del municipio, se construyó y configuró todo un entramado de caminos, complejo y funcional. Sin embargo, actualmente se encuentra oculto, desusado, destruido, transformado u olvidado, debido a la intervención antrópica, la invasión del entorno natural, y al no reconocimiento histórico, cultural y físico de los trayectos antiguos por parte de algunos jóvenes.

Todo ello evidenciado en la identificación, el tránsito, la documentación y el análisis de diez rutas que poseen o tuvieron piedras originales; es decir, que eran propiamente caminos empedrados (ver figura 1). Además, estos cumplen con características y problemas que aportan ampliamente a la investigación.

Balance general de los caminos empedrados en el municipio de Bojacá

Al analizar de forma particular cada camino empedrado, se encontraron varias similitudes entre ellos, como: su estado, sus transformaciones y sus restricciones para transeúntes. A su vez, cada uno de estos es afectado por diferentes factores externos, los cuales pueden ser divididos en dos problemas.

El primer problema es toda acción antrópica que ha ayudado o perjudicado al estado, cuidado y preservación de los caminos. Y el segundo problema es el impacto del entorno natural en los trayectos; es decir, la influencia del clima y el material orgánico en el estado y duración de la estructura del camino.

Intervención antrópica en los caminos empedrados

Durante la identificación y documentación de los caminos, se encontraron las tres siguientes situaciones. Estas son resultado de la influencia directa o indirecta de algunos habitantes del municipio, quienes, por necesidades de transporte, seguridad o desinformación, intervienen en el buen cuidado y preservación del camino.

La transformación de los caminos del pasado por las carreteras del presente

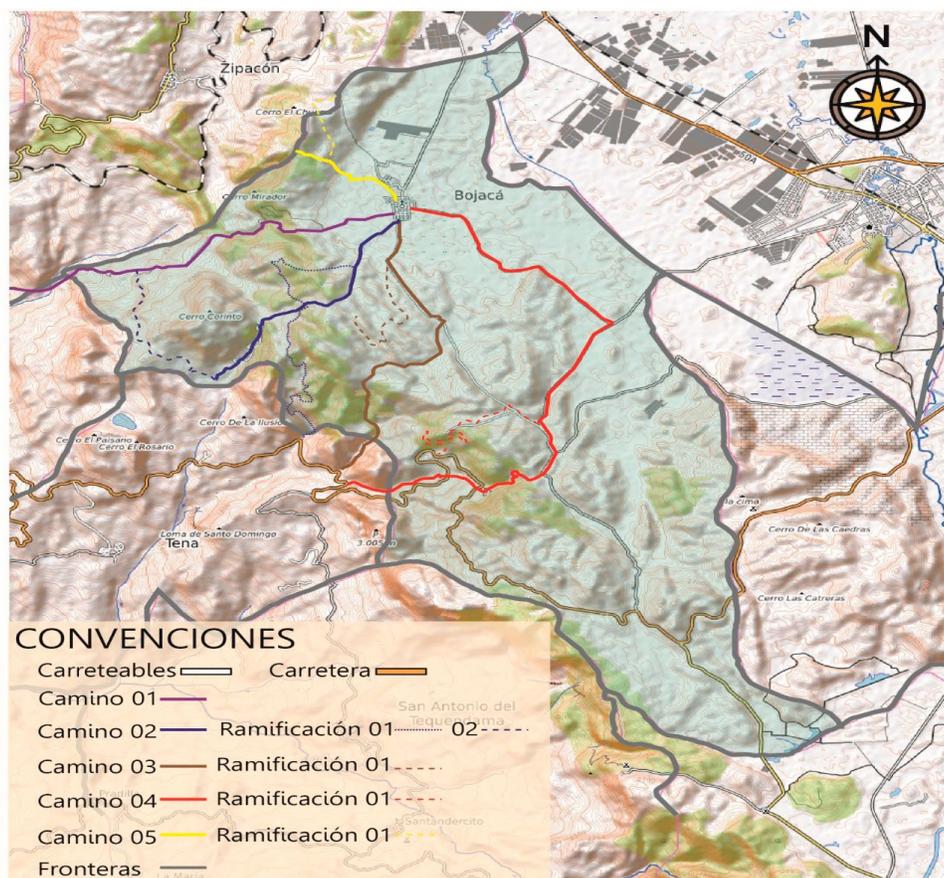
En Bojacá a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, inició la sustitución progresiva de los caminos por carretables⁶. Posteriormente en la actualidad, las constantes necesidades del transporte han hecho que las carreteras pavimentadas angostas sean la mejor solución a los problemas de viabilidad en el municipio por

6. Estos cambios son posibles de observar al momento de comparar el mapa de Cundinamarca (plancha 227) realizado por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi [IGAC] (1951) que se encuentra en el Archivo General de la Nación [AGN], Mapoteca: SMP.2, REF.I-37-227; el mapa del municipio de Bojacá realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] en 1969 que se encuentra en la Biblioteca Luis Ángel Arango, Mapas y Planos, número topográfico: MC2 Cu-099; el mapa del departamental de Cundinamarca realizado por el [IGAC] en el 2009 que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Colombia, número topográfico: VMJU3D-417; el mapa vía y turístico de Cundinamarca realizado por Instituto Departamental de Cultura y Turismo de Cundinamarca en el 2014, se encuentra en la Biblioteca Nacional de Colombia con el número topográfico VMJU3B-1450.

lo que las transformaciones viales han mejorado en comparación a las carreteras no pavimentadas, muchas de ellas aún con piedras originales debajo del sedimento que evidencian su pasado (ver figura 2).

Todo lo anterior es evidenciado en los mapas que muestran los tipos de vías encontrados en el municipio desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad, y al momento de transitar aquellas rutas que fueron empedradas y han sido transformadas en carretables, pero que poseen tramos donde es posible observar algunas piedras originales, debido a desgastes en la vía (ver figura 2). Por otro lado, algunos cambios fueron realizados por los mismos habitantes de la zona, con el propósito de facilitar el tránsito de automóviles hasta sus propiedades, por lo que, posiblemente, debajo del sedimento y la maleza, se encuentre el empedrado original, o por el contrario, esté removido por completo.

Figura 1. Mapa de los caminos estudiados



Fuente: Stefan Erhardt, Philipp Hochreuther y Martin Schütz. "Sin nombre". (Alemania, s.f.).
Extraído de: https://opentopomap.org/?fbclid=IwAR1jOVEwZpib7iz3fhQ_rWdLOsL5DLQNdRTqYmpuCgf8Sa3q9otaGzDx-Q#map=12/4.6952/-74.3356 Fuente de edición: Propia.

A su vez, existen intervenciones viales inacabadas por factores económicos y políticos, junto a las dificultades del terreno que perjudicaron gravemente el empedrado original, removiéndolo; al tiempo que se perdieron otros elementos antiguos, propios de la ruta, como: Muros de piedra, desagües y sistemas de canales.

Para finalizar, estas intervenciones antrópicas provocan un fuerte impacto en la preservación del camino, ya que afectan directamente sus piedras antiguas, removiéndolas u ocultándolas parcial o totalmente con sedimento o cemento. En consecuencia, es necesario salvaguardar los tramos aún empedrados para que se mantengan en buen estado y poder perdurar su existencia y su legado histórico y cultural.

Figura 2. Fotografía que evidencia la transformación vial de camino a carreteable



Fuente: Propia

Los caminos empedrados en propiedad privada

Durante los recorridos se observaron diferentes vallas que obstaculizan el tránsito por los caminos cercanos a propiedades privadas (ver figura 3), con el propósito de impedir el paso de desconocidos. Esto perjudica el mantenimiento y cuidado del empedrado, el cual desaparece debajo de la maleza y tierra. Problema que dificulta, en gran medida, su identificación. En consecuencia, es indispensable crear estrategias pedagógicas que enseñen el valor de los caminos empedrados para el municipio, y por ello su necesidad de protegerlos para beneficio de toda la comunidad, claro está, siempre con el respeto hacia las propiedades privadas y su seguridad.

Figura 3. Enrejado improvisado para impedir el paso en el camino



Fuente: Propia.

El impacto del entorno natural en los caminos empedrados

Otro problema observado es la gran cantidad de material orgánico, barro y agua encontrado en el empedrado original, principalmente en las zonas más elevadas y alejadas del centro urbano. Por lo tanto, es posible toparse con troncos caídos en medio del recorrido, pequeños hilos de agua entre las piedras, gran cantidad de barro en el sistema de drenaje, moho en las piedras, maleza en tal cantidad que oculta total o parcialmente el camino (ver figura 4 y figura 5).

Todo ello perjudica el tránsito, la documentación y las piedras, dejándolas peligrosas para el paso a pie, y camufladas entre sedimento y plantas. Además, evidencia la falta de mantenimiento, por lo que resulta necesario crear jornadas de limpieza de caminos, junto a la formulación de un proyecto de protección a corto, mediano y largo plazo, para así evitar la acumulación de agua y elementos orgánicos en los empedrados.

Figura 4. Tramo empedrado que ejemplifica el deterioro de los caminos en la zona de estudio, debido al agua, el barro y el material orgánico que obstaculiza el sistema de canales y drenajes y oculta las piedras antiguas



Fuente: Propia.

El no reconocimiento histórico, cultural y físico de los caminos empedrados:

Trabajo diagnóstico en el aula

Los caminos también presentan un problema dentro de la memoria cultural de las comunidades. Para el caso de la zona de estudio, los jóvenes desconocen la existencia o el legado de las rutas que fueron y son empedradas. Asunto evidenciado en el taller diagnóstico realizado en los grados octavos de la Institución Educativa Departamental Nuestra Señora de la Gracia, jornada mañana; este consta de cinco preguntas que apuntan a conocer los conocimientos previos de los estudiantes sobre caminos, todo enfocado en la tradición oral (historias de vida, mitos y leyendas) como una forma de explorar los caminos empedrados transitados en el pasado⁷, las vivencias cotidiana de los alumnos, junto a sus recorridos regulares como de la casa al colegio, a casas de familia o a zonas de encuentro social (parques, zonas de juego, turismo).

7. Marianne Cardale de Schrimppff, "Caminos precolombinos de las cordilleras de Colombia. Balance y propuestas para el futuro", en *Caminos precolombinos: Las vías, los ingenieros y los viajeros*, coords. Leonor Herrera, Clark Erickson, Silvia Vidal, et.al. (Colombia: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2000) 269-299.

Figura 5. Tramo semi ocultado por la maleza y el barro que ejemplifica el estado de los caminos en la zona de estudio



Fuente: Propia

Por cada pregunta, de los 95 estudiantes que participaron, solamente una media de once respondió. Esto implica que existe un desconocimiento generalizado del tema, por lo que es necesario implementar didácticas en las Ciencias Sociales, con el fin de enseñar los caminos desde su valor cultural e histórico. En consecuencia, su estudio debe ser lo más completo posible: Identificación, documentación histórica, trabajo cultural y pedagógico; todo a favor de salvaguardar el empedrado y las rutas antiguas.

La necesidad de salvaguardar los caminos

Como se explicó en el problema de la investigación: Los caminos poseen un gran valor histórico y cultural, ya que son huellas dejadas por nuestros antepasados. Ellos son el ejemplo de cómo el ser humano ha transformado el entorno para su beneficio; al mismo tiempo que permiten conocer las antiguas formas de transitar, conocer, conectar y proteger el territorio, sea este prehispánico o colonial.

Sin embargo, han pasado a un segundo plano de uso (y en ocasiones desuso) en la actualidad. Ahora, los caminos empedrados, principalmente, son utilizados como una herramienta turística, a diferencia de su papel más que necesario en el pasado. Y si bien esto importante para mantener su legado, es indispensable crear otras estrategias para su divulgación, valoración, enseñanza y protección.

Para ello, a continuación, se mostrarán los primeros pasos que pueden funcionar, y que además, hacen parte de la construcción de una nueva *pedagógica histórica y cultural de caminos empedrados* realizada en el municipio de Bojacá. Por lo tanto, son acciones que ya fueron probadas y analizadas

en la presente investigación que tuvo como objetivo: Proponer una estrategia pedagógica a partir de la enseñanza de las funciones de los caminos de las épocas prehispánica, colonial y republicana de Bojacá, junto a su uso cotidiano y valor cultural actual para el reconocimiento de su legado histórico y cultural en el municipio y en los estudiantes del grado octavo de la Institución Educativa Departamental Nuestra Señora de la Gracia.

Primer paso: Identificación de caminos

Para iniciar con un proyecto pedagógico de caminos empedrados en un contexto rural determinado, resulta importante conocer las rutas antiguas transformadas o no. De esta manera el presente puede conectarse más profundamente con el pasado, ya que es consciente de las huellas físicas dejadas por generaciones antiguas, las cuales, algunas de ellas se usan, en ocasiones, adaptadas al entorno actual. Al mismo tiempo, con la identificación, inicia el diagnóstico del estado de los caminos, dándoles un balance particular y general de sus problemas y necesidades.

Con ello, más específicamente en la pedagogía, los estudiantes y la comunidad pueden distinguir la profundidad histórica de sus recorridos ceñidos a un pasado en algunos de sus tramos. Por ende, pueden comprender la réplica de sus pasos con aquellos dados por los indígenas y los españoles, y así promover la relación presente-pasado.

Por otra parte, las acciones necesarias para la identificación de caminos se pueden enumerar en tres: *La primera* es observación, análisis y comparación de mapas viales antiguos y actuales. *La segunda* es lectura y análisis de “crónicas, visitas, juicios de tierras, tasas [y] relatos de viajeros”⁸, junto a fuentes secundarias como estudios arqueológicos, históricos e historiográficos. Y *la tercera* es el trabajo de campo. Cabe destacar que las dos primeras acciones son las bases para la última, ya que es indispensable conocer las rutas antiguas para no recorrer trayectos más actuales, y por ende, sin algún pasado empedrado.

Observación, análisis y comparación de mapas viales antiguos y actuales

Inicialmente en la identificación es importante indagar la mayor cantidad de mapas históricos posibles para lograr acaparar un amplio lapso de tiempo, donde sea posible encontrar rutas antiguas, sean estas prehispánicas, coloniales o republicanas. Esto con el propósito de: Lograr “bosquejar algunas de las rutas y programar las salidas y planificar las entradas a los recorridos por los cuales había que empezar las labores de registro y documentación”⁹; conocer la toponimia de los caminos, de la zona, ríos, montañas, etc., que permitan ser de guía en la zona de estudio; crear una cronología completa de las transformaciones viales de los caminos, junto a la influencia de las construcciones viales o residenciales en su estado y uso; e informarse de la proyección cartográfica, las localidades que conectan los caminos (futuros puntos referenciales en las rutas)¹⁰, junto a sus posibles orígenes históricos.

8. Ministerio de Cultura de Perú, *Guía de identificación y registro del Qhapaq Ñan* (Perú: Ministerio de Cultura de Perú, 2014), 67.

9. GIPRI, *Redescubrimiento de los Caminos Empedrados, Municipio de El Colegio, Cundinamarca*, 44.

10. Ministerio de Cultura de Perú, *Guía de identificación y registro del Qhapaq Ñan*, 68.

Por otra parte, es recomendable usar hojas de escalas 1/25 000, 1/100 000 y 1/250 000¹¹, ya que permiten una visualización y análisis más detallada del entorno, las rutas y sus cambios. Además, pueden usarse rejillas de análisis que faciliten la organización de la información, principalmente nombres importantes, tipo de mapa y rutas, transformaciones, y conclusiones de las comparaciones.

Lectura y análisis de fuentes primarias y secundarias

Además de los mapas históricos, otros tipos de fuentes como crónicas coloniales de la zona de estudio o sus alrededores, visitas, juicios¹²; peticiones coloniales a la Real Hacienda para la construcción o desvío de caminos¹³; escrituras coloniales y republicanas de haciendas que tuvieron como fronteras caminos reales¹⁴; e informes de viajes permiten identificar caminos, junto a su posible origen histórico, nombre, funcionalidad e historias. Por ende, el trabajo documental es un paso de suma importancia para completar la investigación antes del campo, y así fortalecer el proceso de identificación en la zona de estudio.

Trabajo de campo

Finalmente, luego de identificar los caminos empedrados en mapas y variadas fuentes, se procede a recorrerlos y documentarlos. Durante este trabajo de campo es necesario tener en cuenta el estado, las funciones, las estructuras, las transformaciones, los problemas y la relación caminos-comunidad. Todo ello evidenciado con variadas herramientas que permiten realizar una labor completa dentro la zona de estudio. Estas son:

- Una cámara fotográfica de alta calidad que permita documentar visualmente los caminos, de tal manera que sea posible dar a conocer¹⁵: sus características morfológicas como formas y anchuras de la piedras y ancho de los tramos empedrados; su relación con estructuras asociadas (históricas, arqueológicas o patrimoniales) como muros, sistemas de drenaje, casas coloniales o republicanas, arte rupestre, etc.; sus significaciones sociales, comerciales o culturales como usos, desusos, transformaciones viales o construcciones residenciales, deterioros por el material orgánico y daños por el humano; y su entorno, sitios de interés o puntos referenciales para analizar su relación con el camino.
- Un GPS que marque los trayectos realizados para, posteriormente, plasmarlos en imágenes satelitales que permitan observar el acierto de los pasos dados con los mapas, y así verificar la pertinencia del trabajo de campo. Además, esto permite crear un mapa

11. Ministerio de Cultura de Perú, *Guía de identificación y registro del Qhapaq Ñan*, 67.

12. Ministerio de Cultura de Perú, *Guía de identificación y registro del Qhapaq Ñan*, 67.

13. Sofía Botero, "Elementos para leer palimpsesto: indígenas, caminos, piedras, mulas y caballos en Colombia", *Boletín de Antropología de la Universidad de Antioquia* 20 (2006), 274.

14. Orián Jiménez, "Rumores, cartas y caminos en la sociedad colonial", *Historia y Sociedad* 8 (2002), 199-230.

15. Christian Vitry, *Aportes para el estudio de caminos incaico. Tramo Morohuasi- Incahuasi Salta-Argentina* (Argentina: Universidad Nacional de Salta, 1999), 24.

actualizado de los caminos con un levantamiento cartográfico detallado, metro a metro¹⁶, al tiempo del registro de puntos importantes. Todo volcado en un mapa satelital, con el fin de obtener el dibujo de los recorridos completo con un alto grado de exactitud¹⁷.

- Formatos de entrevistas (estructuradas o semi-estructuradas) que apunten a un diálogo con los habitantes sobre transformaciones, historias, funciones y toponimia de los caminos empedrados, y así extender aún más la información. Además, la participación de las personas cercanas a la zona estudio ayuda a verificar los recorridos, si fueron empedrados o no.
- Un formato de trabajo de campo que estructure la información, de manera tal que: se correlacione la descripción de lo observado, su fotografía y coordenada, distancia de la ruta, su arquitectura y sus estructuras asociadas (pueden ir acompañadas de dibujos ilustrativos a modo de guía); más tener en cuenta la extensión y tiempo de recorrido a pie, y tipo de camino (principal, ramificación, tramo).

Segundo paso: Valoración cultural e histórica. Los caminos más allá de rutas marcadas en mapas

En el proceso de identificación los caminos pueden ser profundizados desde sus problemas hasta su entorno natural y arqueológico. Sin embargo, es indispensable darles más valor, de tal forma que sea posible *historiar los caminos*, tal como lo define Jiménez:

Historiar sobre los caminos es algo más complejo que trazar su ruta, medir su anchura y localizar en un mapa su recorrido. Es indispensable detectar las formas de significación a lo largo de la historia, y referenciar las huellas que dejaron en la mente de los hombres y las posibilidades que ofrecían para intervenir el territorio.¹⁸

Por ende, luego del primer paso, es necesario dar otro que dé a los caminos un significado más allá del mapa, aterrizándolos en su papel histórico. No obstante, también es posible darles un valor cultural que aporte una conexión más profunda entre ellos y la comunidad, hasta darles una identidad propia del contexto cercano, y así salvaguardarlos en el espacio físico y en la memoria cultural de los habitantes que viven entre estas vías antiquísimas.

Para ello cada detalle es importante, ya que aportan en gran medida a la valoración de caminos. Una de las tantas formas de lograrlo es lo realizado en la presente investigación. En ella se dio a conocer las funciones de la etapa muisca prehispánica y de la etapa colonial, la toponimia y su relación con la comunidad, los mitos, las leyendas, las historias de vida, los usos cotidianos, y el carácter patrimonial de los caminos empedrados del municipio de Bojacá. Todo enmarcado en una ampliación del término historiar los caminos: *Una pedagogía histórica y cultural de los caminos empedrados*.

16. GIPRI, *Redescubrimiento de los Caminos Empedrados, Municipio de El Colegio, Cundinamarca*, 44.

17. Christian Vitry, *Aportes para el estudio de caminos incaico. Tramo Morohuasi- Incahuasi Salta-Argentina*, (Argentina: Universidad Nacional de Salta, 1999), 24.

18. Orián Jiménez, "Rumores, cartas y caminos en la sociedad colonial", *Historia y Sociedad* 8 (2002), 213.

Funciones de los caminos

Una forma de valorar históricamente los caminos es ahondar en su papel a lo largo del tiempo en Colombia, principalmente en su época prehispánica, colonial y republicana, debido a su más que necesario uso en esos momentos. Esto tiene la finalidad de entender la importancia de las mallas viales del pasado, ya que fueron una herramienta que permitió expandir y conectar núcleos poblacionales (con todos los intercambios culturales, sociales, comerciales y políticos que ello conlleva), para posteriormente aportar al sentido de patrimonio cultural del país.

Por otra parte, las funciones permiten enseñar la historia social, militar, religiosa, comercial y territorial del contexto, ya que los caminos eran importantes en estos ámbitos; cada intención de la ruta es un contenido escolar que puede ser manejado de manera independiente, o también todo puede estar interrelacionado en un mismo espacio pedagógico. En consecuencia, la importancia de manejar el papel histórico de los caminos radica en su gran amalgama de posibilidades en la enseñanza de la historia prehispánica, la colonial y, como añadidura a esta investigación, la republicana cercana a la escuela, lo que ayuda a las didácticas escolares y sus contenidos.

Mitos y leyendas de los caminos

Otra característica encontrada durante el trabajo pedagógico y de campo fue la conexión cultural de los caminos con los habitantes, debido a los mitos y leyendas relacionadas con las rutas antiguas. Estas historias dan cargas simbólicas de gran valor para la protección de los trayectos empedrados, ya que son formas de enseñarlos, dándoles valores culturales cercanos a la comunidad. Por lo tanto, esta puede ser una manera de dar a conocer el tema y profundizarlo dentro del contexto pedagógico, conectándolo con la memoria cultural de los estudiantes.

Toponimia

Los nombres de los caminos describen hechos y significados históricos resumidos en palabras indígenas, coloniales o republicanas; remarcan estilos de vida y formas de pensar. Así pues, las rutas poseen nombres de sitios o elementos ancestrales, santos católicos, eventos libertarios, barrios antiguos, haciendas coloniales o republicanas, puntos de descanso.

En resumen, la toponimia amplía el conocimiento del contexto, su posible origen histórico y su identificación, contenidos que pueden fortalecer la enseñanza de la historia y de la cultura de la comunidad, debido a la carga simbólica que los nombres tienen para la comunidad, por lo que suelen mantenerse. De allí la relevancia de indagar profundamente en esta fuente sobre caminos.

La cotidianidad en los caminos

Los caminos, al estar sometidos a cambios viales, quedan sin su empedrado, sea destruido u ocultado. Sin embargo, su ruta o algunos tramos sobrevivieron hasta la actualidad. Estos trayectos antiguos son usados por los habitantes, quienes en su vida diaria se transportan hasta diferentes puntos sociales, familiares, laborales, escolares, etc. En consecuencia, se mantiene el legado del uso, por lo que, desde

esta premisa, se replican los pasos del pasado frecuentemente. Solamente es necesario crear esa conciencia de conexión pasado-presente para fortalecer la valoración histórica y cultural de los caminos.

Para ello es importante crear formas de conocer los usos cotidianos de los caminos, como por ejemplo el uso de la cartografía social, historias de vida, entrevistas a habitantes sobre su día a día, creación y lectura de crónicas literarias que nombren rutas comunes, junto a sus características. En suma, diseñar didácticas en el aula y en la zona de estudio que permitan conocer la conexión diaria de la comunidad con sus trayectos.

Tercer paso: Pedagogía de Caminos

Cada información encontrada y organizada puede ser un bloque que fortalece el vínculo comunidad-caminos. Una de las tantas formas de hacerlo es la enseñanza de la historia y la cultura de la zona de estudio con las rutas antiguas que fueron o son empedradas, tal como se hizo en la investigación. En ella se tomaron las características históricas, culturales y cotidianas de los caminos, todo plasmado en una cartilla pedagógica que funciona como una herramienta didáctica para el docente al momento de enseñar el contexto cercano a la institución educativa rural.

La cartilla consta, en términos generales, de todo lo realizado en el paso anterior más un trabajo de aula dividido en tres sesiones. La primera sesión fue el taller diagnóstico ya explicado en el problema. La segunda sesión constó de la explicación del producto didáctico con todo lo realizado en la investigación, página a página, detalle a detalle; esto en compañía de fotografías que ilustran el estado de los caminos y amplían la información escrita e iconográfica. Y la tercera sesión permitió conocer lo aprendido con los estudiantes, quienes realizaron un taller piloto que apuntaba al mejoramiento de lo trabajado.

Este ejemplo puede ser el inicio de la pedagogía de caminos. Sin embargo, cualquier forma estudiada, calibrada y probada en la escuela o fuera de ella que enseñe sobre sus características culturales, históricas, sociales, comerciales, turísticas y cotidianas es de suma importancia para salvaguardarlos.

Por ello, la ampliación de los estudios de caminos es su enseñanza a la comunidad, siendo un paso indispensable. Todo con el propósito de generar interés por el pasado en el presente, en donde los estudiantes y los habitantes sean partícipes de los contenidos de enseñanza, al tiempo que aprenden en espacios familiares o cercanos, lo que puede facilitar el arraigo cultural¹⁹ (para este caso arraigo por los caminos, su valor histórico y cultura).

Conclusiones y reflexiones: Los siguientes pasos para una pedagogía histórica y cultural de los caminos empedrados

Los tres pasos explicados anteriormente dan luz sobre cómo los caminos pueden ser salvaguardados. Sin embargo, se encuentran en un estado de mejoras constantes, debido a la gran amplitud del tema y sus necesidades. Por lo tanto, es importante añadir más trabajos a cada paso hasta posibilitar un mayor impacto pedagógico en la comunidad y las rutas antiguas. Entre estos se encuentran:

19. Cristófol-A Trepát, *Procedimientos en historia. Un punto de vista didáctico* (España: Editorial Graó), 130.

Fortalecimiento de las técnicas de identificación

A pesar de documentar los problemas que el empedrado posee y las distancias de las rutas dentro de la zona de estudio, hace falta más trabajo de campo como medición de piedras y su posible origen, anchura del camino y estudio de suelo. Al mismo tiempo en el trabajo documental es necesario ahondar en las peticiones de construcción de caminos a la Real Hacienda (Botero, 2006)²⁰, mapas coloniales y republicanos, mejoramiento de caminos y hecho históricos relacionados con ellos, con el fin de determinar su posible origen histórico.

Pedagogía “Integral” de caminos

Durante la investigación los caminos también se presentaron como una herramienta pedagógica inter y multidisciplinar. Con ellos es posible conjugar la enseñanza de la biología con la geografía, debido a los espacios naturales que rodean algunos tramos altos, lo que también posibilita didácticas del cuidado del medio ambiente en las zonas donde se encuentran problema de mal uso de los recursos naturales; la creación de espacios de convivencias dados al intercambio social y cultural entre estudiantes para fortalecer vínculos o solución pacífica de conflictos; y finalmente, toda forma que el docente encuentre para usar los caminos, y así valorarlos y cuidarlos.

Trabajo participativo de la comunidad

La interacción entre la comunidad bojaquense y la investigación permitió organizar y diseñar el contenido cultural que fue enseñado en el aula. Sin embargo, es importante construir más vínculos que impacten en mayor medida a la valoración y cuidado de los caminos. Para esto la creación de un grupo de Vigías del Patrimonio que trabaje los problemas de las rutas empedradas fomenta un contacto más directo con ellas, al tiempo que integra a la población estudiantil y los interesados en participar.

Bibliografía

- Christian Vitry. 1999. *Aportes para el estudio de caminos incaico. Tramo Morohuasi- Incahuasi Salta-Argentina*. Argentina: Universidad Nacional de Salta.
- Cristófol-A Trepal. 2009. *Procedimientos en historia. Un punto de vista didáctico*. España: Editorial Graó.
- GIPRI. 2014. *Redescubrimiento de los Caminos Empedrados, Municipio de El Colegio, Cundinamarca*. Colombia: Ministerio de Cultura.
- Jorge Melo. 1995. Prólogo. Los caminos reales: retrato viviente de una especie en extinción. En *Caminos Reales de Colombia*, coords. Germán Arciniegas, Carl Langebaek, Héctor Llanos, et.al., 13-17. Colombia: Fondo FEN Colombia.

20. Sofía Botero, “Elementos para leer palimpsesto: indígenas, caminos, piedras, mulas y caballos en Colombia”, *Boletín de Antropología de la Universidad de Antioquia* 20 (2006), 274.

- Marianne Cardale de Schrimpff. 2000a. Caminos precolombinos de las cordilleras de Colombia. Balance y propuestas para el futuro. En *Caminos precolombinos: Las vías, los ingenieros y los viajeros*, coords. Leonor Herrera, Clark Erickson, Silvia Vidal, et.al, 269-299. Colombia: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Marianne Cardale de Schrimpff. 2000b. Los caminos al paisaje del pasado. En *Caminos precolombinos: Las vías, los ingenieros y los viajeros*, coords. Leonor Herrera, Clark Erickson, Silvia Vidal, et.al, 43-85. Colombia: Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Colombia: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Ministerio de Cultura de Perú. 2013. *Guía de identificación y registro del Qhapaq Ñan*. Perú: Ministerio de Cultura de Perú.
- Orián Jiménez Meneses. 2002. Rumores, cartas y caminos en la sociedad colonial. *Historia y Sociedad* (s.f.) ,199-230.
- Roberto Velandia. 1979. *Enciclopedia histórica de Cundinamarca*. Colombia: Biblioteca de Autores Cundinamarqueses.
- Roberto Velandia. (1995). Todos los caminos conducen a Santafé. En *Caminos Reales de Colombia*, coords. Germán Arciniegas, Carl Langebaek, Héctor Llanos, et.al., 113-134. Colombia: Fondo FEN Colombia.
- Sofía Botero. 2006. Elementos para leer palimpsesto: indígenas, caminos, piedras, mulas y caballos en Colombia. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia* 20 (s.f.): 265-287.